

Cuenta con un pobre presupuesto de 800.000 pesetas anuales

La plantilla del cementerio, insuficiente

«El cementerio de nuestra ciudad se encuentra con una plantilla que es insuficiente para atender el servicio», ha manifestado a nuestro periódico el concejal delegado de servicios, Angel Rosa. Siete personas trabajan en la actualidad en los trabajos de extracción de tierras y todo tipo de actividades de mantenimiento. El presupuesto del Ayuntamiento para el cementerio de Toledo es de ochocientas mil pesetas anuales, una pobre cantidad para un recinto de nuestra ciudad que necesita una verdadera remodelación.

María José Muñoz

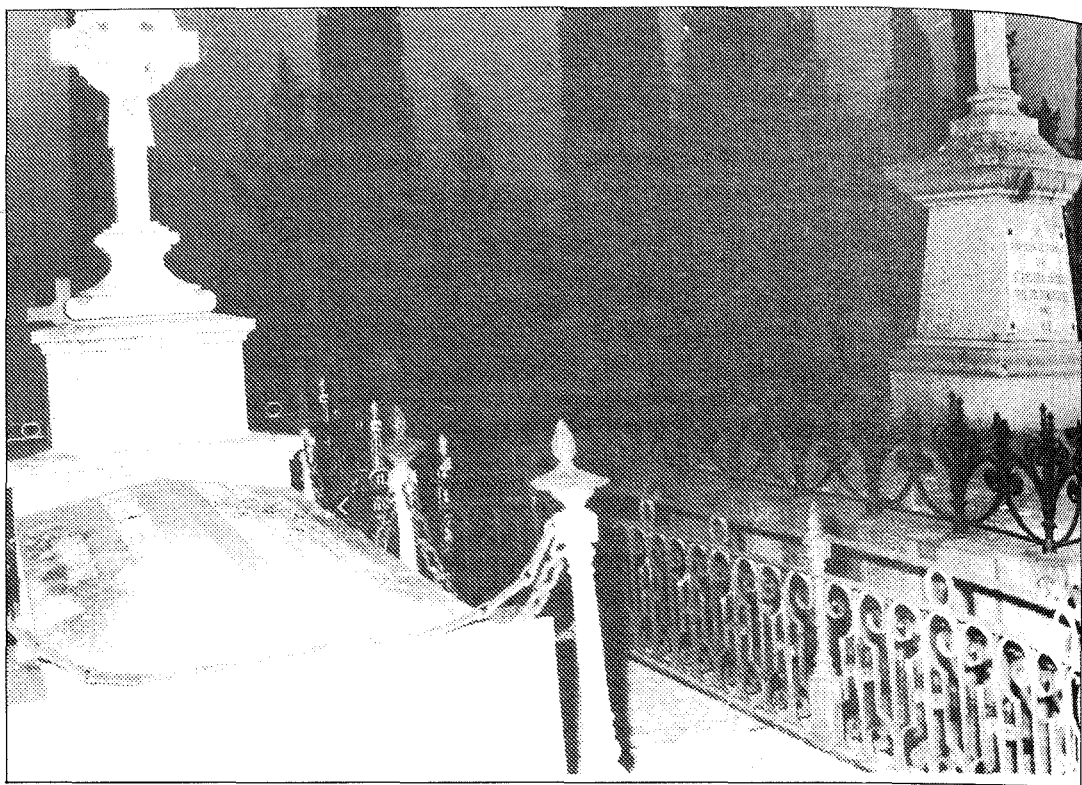
Según ha señalado Angel Rosa a EL DIA, en los últimos meses se ha producido un fenómeno en el que han aumentado considerablemente las horas extraordinarias por parte del personal. «Esto tiene dos efectos negativos para el Ayuntamiento, en primer lugar, porque esas horas las estamos pagando a precio de oro y, en segundo, porque estamos limitando la posibilidad de crear empleo». Es por esto por lo que la concejalía de Servicios ha visto la posibilidad de reestructurar la plantilla del cementerio con el fin de que se cubran todas las horas a la semana, además de los sábados y los domingos, días en que lógicamente también se producen entierros.

Para evitar esto, el concejal delegado de Servicios, Angel Rosa, ha propuesto a la Comisión de Personal que se reconsidere el tema del personal mínimo necesario para cubrir todas las necesidades. Actualmente siete personas trabajan en las labores del cemen-

terio realizando todo tipo de actividades como extracción de tierras, tapado de sepulturas con cemento, limpieza, enterramientos y mantenimiento general del recinto. A las personas citadas se unirán, según planes del Ayuntamiento, cinco personas más, por lo que la plantilla del cementerio se vería incrementada en doce personas.

Camposantero Mayor

Otra de las propuestas que se han presentado ante la Comisión de Personal del Ayuntamiento de Toledo, ha sido la de dar al personal la categoría de brigada del cementerio. Igualmente, una vez que los turnos empiecen a funcionar después del aumento de plantilla, habrá un Camposantero Mayor, entre cuyas funciones se encuentra la de permanecer en contacto con la oficina de servicios del cementerio, con el fin de que le sean notificados datos como número de extracciones, nuevas sepulturas, número, fecha y horario



Muchas tumbas del cementerio se encuentran en un lamentable estado de abandono y suciedad. (Foto: J. Luis Pérez)

de los entierros, datos de los que posteriormente informará al Negociado de Servicios del Ayuntamiento.

Suciedad

El estado actual del cementerio es bastante deficiente. La suciedad es patente, al igual que la sensación de descuido que produce andar por sus calles. Angel Rosa, concejal de Servicios, ha justificado esta situación señalando que las últimas lluvias han producido la aparición de hierbajos que deterioran el entorno. «El cementerio estaba muy limpio, este año hemos hecho un esfuerzo para limpiarlo, actividad para la que se ha contratado personal». Por otro lado, también se lleva a cabo en estos días la remodelación de las dependencias del cementerio. Para ello se ha notificado a los propietarios y arrendatarios de sepulturas de tierra situadas en tres patios del recinto que se encuentran en muy mal estado, que aclaran en qué condiciones se encuen-

tran con respecto a sus sepulturas familiares, con el fin de negociar con ellos la extracción de huesos. «Con el fin de recuperar el espacio infrautilizado se procederá a la remodelación de los tres patios citados e instalar sepulturas de fábrica.

Ampliación

Entre los proyectos del Ayuntamiento se contempla una partida para la ampliación del cementerio. Esta se llevará a cabo en la parte posterior del recinto, en una zona vallada que, desde hace cuatro años, está llenándose de tierra para la futura instalación de nuevas sepulturas en los 35.000 metros cuadrados que ocupa. La instalación de un horno crematorio es otro de los proyectos de Angel Rosa, «pero para ello hace falta una colaboración a nivel provincial, no sólo local, en la que participaran la Junta y la Diputación Provincial.

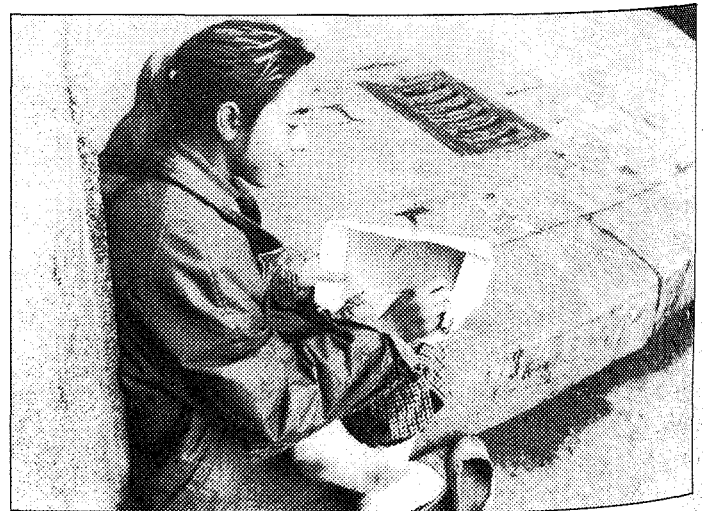
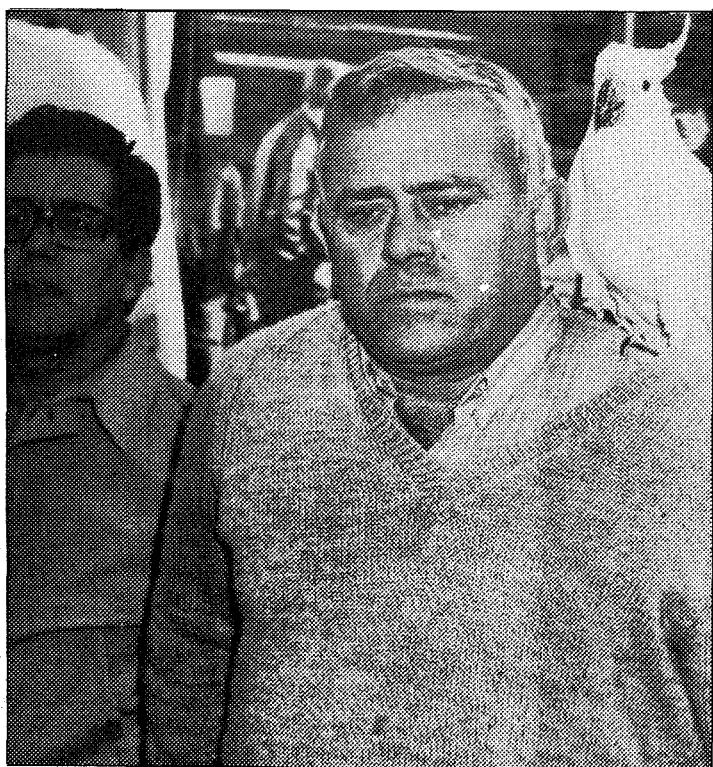
En Toledo no se pagan impuestos por el mantenimiento del ce-

menterio como ocurre en otras localidades toledanas, como Nambroca, pueblo en el que los vecinos pagan 600 pesetas anuales para ello. «Las sepulturas nos cuestan 115.000 pesetas y las vendemos a 95.000, o sea, de entrada, el Ayuntamiento ya pierde con eso. También al sacerdote encargado de officiar las misas de difuntos depende en alguna medida del Ayuntamiento, ya que éste le paga un sueldo que asciende a 80.000 pesetas mensuales aproximadamente», señala Rosa, quien añade que ya se ha solicitado la instalación de una cabina telefónica a la salida del cementerio para que el público no tenga problemas y pueda llamar a un taxi en el caso de que quiera trasladarse desde allí a la ciudad. El camino que bordea el cementerio por su parte derecha puede ser asfaltado próximamente, con el fin de que pueda servir de acceso a la puerta de entrada que se encuentra en la parte posterior. Para ello habría que retirar el vertedero ilegal de basuras que se encuentra en la zona.



Próximamente se instalará una cabina telefónica a la salida del cementerio municipal. (Foto: J. Luis Pérez)

Maneras. Son dos formas de ver la vida. Una inteligente, triste, puede que resignada. La otra inquieta, atenta, dicen que irracional, pero dispuesta a emprender el vuelo si las cosas se ponen feas por aquí abajo. De forma sólida y consistente la primera, ágil y volátil la segunda. Sus miradas se dirigen hacia el mismo lugar, sus mentes a mundos totalmente diferentes. Hombre y ave. Tierra y aire. Puede ser que uno de ellos, secretamente, desee cambiar lo uno por lo otro. No creemos que sea la cacatúa. (Foto: José Luis Pérez)



La mendicidad continúa apareciendo día tras día por las calles de Toledo, muchas veces en forma de niños de corta edad que tienen que soportar los fríos ya invernales. Esta niña, sentada sobre un escalón a la intemperie, pasa las horas absorta dibujando después de haberse quitado un zapato para estar más cómoda. Mientras, a su alrededor, la gente pasa quizá sin reparar en su presencia callada. A ella parece no importarle nada lo que ocurre en la calle. Hace bien. (Foto: J. Luis Pérez)